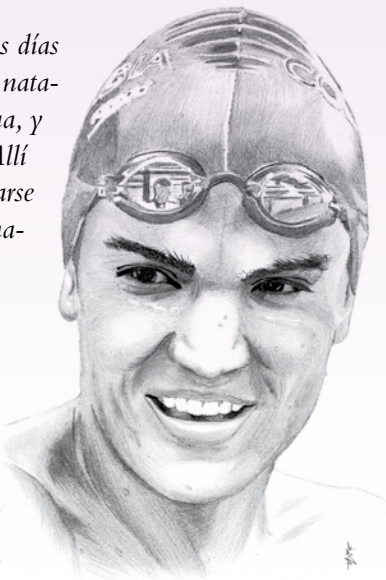


Londres: «Sede olímpica 2012»

A los siete años la vida de Miguel ya se distinguía de la de otros niños. Sus días transcurrían bajo una férrea disciplina, dedicados al colegio, el baloncesto, la natación y la familia. Desde muy pequeño se había movido como pez en el agua, y gracias a las oraciones de su abuelo, empezó asistir a la escuela dominical. Allí conoció a Jesús, su mejor Amigo. Su profesor de natación le animó a entrenarse metódicamente. A los 11 años ganó su primera medalla. A los 12, fue llamado a representar a la Selección Nacional de Natación de Colombia.

Sus días se cargaron de tareas, sacrificios y disciplina. Sus amigos ya no lo llamaban para jugar a la pelota porque sabían que tenía que entrenar. Pero Miguel nunca perdió su carácter alegre. Se marcó metas, guiado por su gran Amigo, y cosechó medallas de oro en varios campeonatos sudamericanos. Hoy, sonriente y con corazón rebosante, declara: «Dios y yo hacemos un gran equipo». En 2012, este joven de 16 años culminará una gran trayectoria y representará a Colombia en las Olimpiadas de Londres. Uno de los sueños de Miguel es brillar en la villa olímpica, tanto compitiendo como reflejando a su gran Amigo, el más importante, a Quien todos deben conocer.



El ejemplo de este muchacho representa hoy un modelo impecable a emular por la élite mundial del deporte si se tienen en cuenta las tendencias actuales.

¿Eventos deportivos o ferias del sexo?

Los juegos olímpicos (de invierno y verano) y los campeonatos mundiales de fútbol, se han convertido en mecas del sexo, dentro y fuera de la villa olímpica. Los eventos mencionados son, sin duda, los que más espectadores concentran: atraen aficionados y turistas de muchos países del mundo. Pero no son los únicos. Ciudades como Sidney, Atenas, Pekín, Vancouver, y las sedes de la Copa del Mundo de Fútbol han allanado el camino. Ya se sabía que las olimpiadas y los campeonatos de fútbol eran un gran negocio, bastante lucrativo para algunas empresas, canales de televisión, ciertas franquicias, el COI (Comité Olímpico Internacional), etc. Pero en las últimas décadas se han ido generalizando, legalizando (las mafias contratan a miles de prostitutas y las autoridades hacen la vista gorda o lo justifican aduciendo que es inevi-

table que en este tipo de eventos haya demanda de servicios sexuales, etc.), o quizá promoviendo esta especie de carnavales del sexo como lo más natural, sea legal o ilegal la prostitución en el país que acoge los juegos. Por lo que parece, están muy presentes en estas citas los dioses paganos de la Antigua Grecia. Y el mundo se va deslizando cada vez más por el resbaladero de la inmoralidad. O sea, que unos eventos en los que supuestamente priman el esfuerzo, la disciplina, la nobleza, la competición leal, etc., van a acabar siendo una excusa para la fiesta de la carne y la degradación general. Porque, ¿cómo se pondrá coto a la explotación de menores? Y si todo eso se permite, ¿cómo se detendrá la pederastia? En cualquier caso, ¿dónde estará el límite entre éstas y la prostitución? Todo esto da pie al secuestro, la esclavitud, el tráfico, la trata de menores... ¡Y todas estas perversiones en países que se jactan de ser libres y democráticos! O libertinos, decadentes y saturados de vileza.

Por si fuera poco, proliferará el vicio, el consumo de alcohol, de droga, y ¡cómo no!, el robo, el engaño, la corrupción, etc. O sea, que las

fiestas por antonomasia del deporte se convierten en pretexto para la más burda depravación. Ya se sabe, en los tiempos que corren todo está permitido, incluido este tipo de cosas.

Experiencias como los Juegos Olímpicos de Atenas demuestran que este tipo de eventos son un escaparate perfecto para la prostitución. Algunas de las ciudades alemanas que acogieron el Mundial de Fútbol en 2006 se plantearon la posibilidad de instalar prostíbulos «portátiles», o cabinas equipadas con duchas para atender a la gran afluencia de clientes. La prostitución es una práctica legal en Alemania. Además, se repartieron decenas de miles de preservativos en las inmediaciones del estadio olímpico de las ciudades anfitrionas —algo que ya se había hecho en Vancouver—. Al campeonato mundial de fútbol de Alemania asistieron unos tres millones de aficionados, dispuestos a ver fútbol, ingerir grandes cantidades de alcohol y utilizar las «casetas sexuales». En Dortmund y Colonia, dos de las doce sedes mundialistas, se instalaron unos prostíbulos provisionales: garajes individuales equipados con máquinas expendedoras de preservativos, servicios sanitarios, alarmas y puertas de emergencia. Lo que para algunos resulta escandaloso, para las autoridades municipales no era más que una respuesta pragmática a la demanda: prestar servicios a los clientes sin tener que recurrir a parques o autos en plena calle.

Pese a que esta actividad sea legal y esté regulada en algunos países, muchas mujeres llegan ilegalmente a los países anfitriones engañadas para ser esclavizadas y explotadas en unos países que no conocen.

Olimpiadas y campañas de evangelización

Londres será la próxima sede olímpica en el verano de 2012. Ésta será un gran escaparate abierto al mundo donde todos intentan vender toda clase de productos: filosofías, ideologías políticas,

sectas, denuncia contra el atropello de derechos humanos, etc., todo para captar posibles clientes o reclamar determinados derechos. Pero también son magníficas oportunidades para dar a conocer el evangelio a gentes de todo el mundo, sobre todo a aquellas procedentes de países donde hay persecución y no tienen oportunidad de oírlo. Por todo ello se hace imprescindible actuar sabiamente, bañar en oración dichas campañas y obtener la dirección divina para ser guiados a las personas que están dispuestas a escuchar y han sido preparadas por el Espíritu Santo. Por tanto, será absolutamente necesario escuchar bien la voz de Dios y seguir al pie de la letra sus instrucciones. También se necesitará creatividad, flexibilidad, capacidad de sacrificio, compasión por los perdidos, unidad profunda en los grupos, sensibilidad y amor sincero. Muchos cristianos llegarán a Londres para realizar esta tarea, y los que no estén presentes podrán colaborar apoyando económicamente a los que vayan y organizando en sus iglesias grupos de intercesión continua para derrotar el mal.

ORE:

- para que los eventos deportivos dejen de ser ferias de la carne
- para que las gentes que acudan sientan intensa convicción de pecado
- para que el Espíritu Santo se manifieste a muchos perdidos y encuentren lo que no buscaban
- para que las mafias y bandas de proxenetas sean perseguidas y castigadas
- para que la prostitución y la trata de menores sea rigurosamente prohibida y castigada en todos los países y en todos los eventos deportivos
- para que los medios de comunicación promuevan un debate serio que consiga avergonzar a sociedades y gobiernos para que se arrepientan del gran pecado de inmoralidad y corrupción de menores, gran lacra del siglo XXI

